LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redaccion, San Martin 86 — BUENOS AIRES, Juéves 7 de Julio de 1881 — Año I—Número 219

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscricion en la ciudad

Número suelto.................... 1 peso
Por mes.............................. 25 "

Suscricion fuera de la ciudad

Por mes.............................. 35 pesos

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, JULIO 7 DE 1881

ANALOGIAS

Leyendo el *Fígaro*, órgano del partido legitimista de Francia, encontrábamos ayer una estrecha analogía en la situacion de los partidos personales aquende y allende el Atlántico.

El partido legitimista se descompone rápidamente.

La fatalidad parece encarnizada en perseguirlo. Cada esfuerzo que hace por recobrar el perdido imperio, sirve para fortificar á su adversario.

El terreno en que crece lozana la república, ha sido abonado con sus errores.

En vano algunos testarudos pugnan por contener la desercion, atraviesan el caballo al paso de los fugitivos, como los generales en las grandes derrotas. La ola salta sobre el escollo y sigue su camino.

Qué hacemos? dice con admirable franqueza Mr. Saint Genest, redactor principal del *Fígaro*.

«A todas horas los escritores realistas, agrega, sostienen que ha llegado la ocasion. El uno dice: «Hijos de San Luis disponeos á salvar la Francia.» El otro esclama: «Señor, el pueblo os espera.» Un tercero grita: «Realistas, á la calle.

«Está bien, ¿á qué calle y para qué? ¿Y á quién dirijirnos? ¿A los obreros? Los obreros han sido siempre revolucionarios, y hoy se han hecho demagogos, socialistas, comunalistas. ¿Cómo hemos de arrastrarles tras de nosotros? Los unos siguen á Gambetta, los otros á Clemenceau, los otros á Felix Pyat y á Trinquet; pero ¿á nosotros qué obreros nos siguen?

«¿Hemos de hacer un llamamiento á los campesinos? Bonapartistas ayer, hoy son republicanos: solo en una cosa no han cambiado, en su ódio á la bandera blanca, porque la bandera blanca representa el diezmo, las gabelas y los derechos señoriales.

«¿Nos dirijiremos al ejército? El ejército, cuya base se democratizó en 1870, tenia antes los grandes mandos confiados á jefes monárquicos. Hoy que se ha elevado la base y han desaparecido las cumbres, ¿cómo arrastrar á los regimientos?

«Y una vez que bajemos á la calle, qué es lo que podemos esperar, teniendo todas las muchedumbres en contra nuestra? Es necesario precisar las cuestiones. No basta decir vagamente: «Arriba! A las armas! Adelante!» Es menester detallar qué armas tenemos y hácia donde debe marcharse.»

¿No es exactamente la misma situacion del partido aristocrático argentino?

¿No estaria bien en boca de *La Nacion* el grito de escepticismo lanzado por el *Fígaro*?

La masa inconsciente del partido argentino, pide la lucha, sueña con la revancha, cree todavía en las hechicerías de los embaucadores, que la llevaron dos veces á los campos de batalla y la abandonaron despues á su propia suerte.

Pero *La Nacion* se rie de esos pueriles entusiasmos.

La Nacion conoce el poder de los elementos que gobiernan el país, conoce la pobreza de los recursos propios y la resistencia pronunciada de la opinion en todas las esferas sociales, y menea la cabeza, como el enfermo deshauciado, murmurando es tarde!

La Nacion no se hace ilusiones; por eso, esquiva cuanto puede las polémicas políticas.

Deja á la *Pátria Argentina* que se desgañite. Sabe que los intransigentes tienen siempre auditorio de descontentos y desocupados.

Por eso reina la mas completa inaccion en las regiones oficiales del partido.

El 21 de Junio, quiso D. Manuel Quintana hacer acto de poder, mandar en gefe una parada, ya que tiene el mando nominal del partido nacionalista, y dió el fiasco que todos saben y que se llamará en la historia la *conspiracion de las polleras*.

La Nacion tiene desde entónces un argumento mas para enfriar los ardores guerreros de sus amigos.

Pero hay otro punto de semejanza mas entre ambos partidos.

Mr. Saint Genest hace notar á los legitimistas que sus impaciencias han consolidado el triunfo del partido contrario.

«En 1871, les dice, gritásteis «¡Viva el rey!» Y este grito, ¿restableció la monarquía? Al contrario; este grito hizo que monsieur Thiers se arrojara en brazos de la izquierda. En 1873, gritásteis «Viva el rey!» Y este grito derribó al duque de Broglie y á monsieur Forton, y acarreó el liberalismo de monsieur de Chabaud Latour.—En 1875, gritásteis «¡Viva el rey!» y á este grito sucedió el gobierno de monsieur Dufaure y la proclamacion de la república.

«Y esto se comprende, por cuanto al gritar vosotros «¡Viva el rey!» otros gritaron «¡Viva el emperador!», de suerte que el ejército conservador se dividia en vísperas de la victoria.

«Hoy ha ocurrido lo mismo. Los escándalos de la República hacen que aparentemente se reunan los legitimistas, los bonapartistas, los orleanistas y los republicanos moderados, y cuando nos hallábamos reunidos, contando entre nosotros á los magistrados y á los religiosos, cuando nos veiamos sostenidos por los Taine y los Littré, por los Vacherot y los Julios Simon, formando un poderoso cuerpo de ejército que amenazaba al régimen establecido, se os ocurre abrir las hostilidades al grito de «¡Viva el rey!» y todo el mundo se desbanda.

«Los bonapartistas se retiran al grito de «¡Viva el emperador!» los liberales al grito de «¡Viva la libertad!», los republicanos al grito de «¡Viva la República!». Y los amigos fieles de M. Dufaure, que estaban á nuestro lado, regresan al seno de sus antiguos aliados.

«En tanto, los amigos del gobierno, que se creian perdidos, levantan la frente y dicen: «Ya lo veis, no se trata mas que de una conspiracion monárquica; la causa de la Iglesia se confunde con la de la bandera blanca.»

«Así no devolveis al rey el trono, ni haceis mas que acabar de perder al partido conservador.»

Ahora bien: ¿no es exactamente lo mismo lo que ha pasado entre nosotros con el partido nacionalista?

En 1874 formaba parte del gobierno, tenia altos puestos en la administracion, sus gefes estaban en mayoría en el ejército, era una fraccion respetable en el Congreso.

El partido gobernante estaba mas cerca de él, que del partido alsinista. Con una palabra hubiera asegurado la suerte de sus amigos, y la anulacion completa de sus enemigos naturales, los autonomistas. Prefirió la lucha, y avellanedistas y alsinistas se unieron para disputarle el triunfo en los comicios.

En 1878, la conciliacion le habia abierto las puertas del gobierno. El Presidente gobernaba con ellos y á veces para ellos. Tres Ministerios estaban en sus manos y á su servicio.

Qué mas queria? Queria el predominio exclusivo, y se empeñó en la lucha que dió por resultado la renuncia de Elizalde y José María Gutierrez.

En 1880, era dueño de la situacion de dos provincias importantes, Buenos Aires y Corrientes. Tenia sus gefes de alta en el ejército; disfrutaba de los mejores empleos de la administracion.

No se contentó con eso. Quiso el Gobierno exclusivo y para obtenerlo se lanzó á la revuelta.

Ya sabeis lo demás. Como el perro de la fábula, largó el pedazo de carne que llevaba en los dientes, para agarrar una sombra.

Ved, pues, como la impaciencia de ese partido, lo ha conducido á la situacion actual.

Es lo que le pasa al partido legitimista frances.

Hoy se encuentra, como él, en completo estado de disolucion, sin esperanzas de recobrar las oportunidades perdidas y en presencia de un órden de cosas que los sucesos y la voluntad del pais se empeñan en afianzar!

LA MISION DEL DR. ALBERDI EN EUROPA EN 1855

«La Nacion» sabia que la autoridad del Dr. Alberdi, como publicista, es una de las primeras en la política dominante hoy en nuestro país. Sabia que su mision en Europa no contribuyó á disminuirla.

¿Qué hizo Mitre últimamente? Se puso á demoler la autoridad del Dr. Alberdi por la posta, á vapor. Hizo de su nombre, de su vida, de sus escritos y trabajos, todo el asunto de *La Nacion* por muchos dias.

A pesar de su estrategia teórica, olvidó que se hace mal lo que se hace de prisa, y que es demasiada prisa querer deshacer en ocho dias una autoridad vieja, que él mismo ha contribuido á formar: 1º por los aplausos de su edad de entusiasmo generoso;—2º por sus ataques biliosos de viejo envidioso hipocondriaco.

Olvidó que el ataque aumenta la autoridad, cuando ese ataque es injusto y aturdido. Es así como Rosas hizo la reputacion de Sarmiento y de Florencio Varela. A fuerza de llamarlos *salvajes* y *traidores*, los puso al frente de la pátria.

Jamás la cabeza de Mitre se ha mostrado mas descalabrada.

Acusó al Dr. Alberdi de haber ido á Europa para traer la intervencion de sus Gobiernos.

Hasta los niños saben que su mision tuvo por objeto pedir la no intervencion de la Francia, cuyo Ministro en el Plata, el señor Lemoine, se habia acreditado cerca del Gobierno local de Buenos Aires, y cerca del Gobierno nacional del Paraná. Las *instrucciones* de esa mision, son del dominio público.

Para retirar esa intervencion francesa que nos creaba dos Gobiernos interiores, (el ideal de Mitre), cuando la Constitucion solo nos daba uno, fué mandado el Dr. Alberdi por el Gobierno Nacional, fundado en el principio que representa hoy el Presidente Roca. El Dr. Juan Ma. Gutierrez ocupaba el puesto que hoy tiene el Dr. Irigoyen.

El Dr. Alberdi logró el objeto de su mision: hizo retirar la intervencion del señor Lemoine en nuestras divisiones interiores.

En seguida hizo mandar otro ministro cerca del Gobierno Nacional del Paraná, Mr. de Becour.

Ese homenaje del Gobierno francés á nuestra integridad nacional, fué para Mitre un atentado que Alberdi trajo en mengua de Buenos Aires.

La no intervencion de la Francia, que obtuvo por su ministro Alberdi el gobierno del general Urquiza, fué una calamidad para el hombre de los dos gobiernos, de los dos países, de los conflictos domésticos y de las intervenciones estrangeras.

Ahora teme que Alberdi sea mandado á traer una intervencion de la Europa, por estas razones: —1º porque ya no hay *dos gobiernos nacionales* en el Plata, ni conflictos, ni lugar á intervenciones estrangeras; 2º por que habiendo pedido la no intervencion una vez, para Mitre, es lógico que vaya á pedir la intervencion hoy que es de temerla innecesaria.

§

Cuando el localismo, de que Mitre era soldado desde entonces, volvió á buscar la intervencion del gobierno francés en nuestra política argentina, entablando relaciones diplomáticas con la Europa, por conducto del Sr. Balcarce, acreditándolo en Paris al lado de otro Ministro de la Nacion Argentina, (que despues de la intervencion de M. Lemoine fué retirada), el Dr. Alberdi protestó contra el nuevo acto de intervencion francesa del conde Walewski, para que el mal ejemplo no se propagara en Europa, en daño de nuestra integridad.

De este acto de intervencion del gobierno francés, Mitre hace un título de gloria para el Conde Waleswki, y de deshonor para el Ministro argentino, que osó defender la integridad de su país, protestando contra él.

Como eso no bastó para hacer cesar la nueva intervencion, el doctor Alberdi, al defender la integridad de su pais, presentó el *memorandum* de 1857, en que propuso á los dos gobiernos, inglés y francés, las bases de una *mediacion* (no intervencion), para emplear su influencia en un arreglo pacífico de los dos partidos argentinos.

En lugar, les dijo á esos gobiernos, de ayudar á dividirnos con su diplomacia, es mejor que nos ayuden á unirnos, tanto en interes de ustedes como nuestro.

Ese *memorandum*, que tenia por objeto la integridad nacional argentina ó la paz y union de Buenos Aires con las Provincias, por la mediacion amistosa de la diplomacia, es lo que Mitre acaba de constituir en cabeza de proceso y base de acusacion contra el doctor Alberdi.

Proceso *histórico*, es verdad, platónico y fingido, porque un fiscal sin poder, desarmado y vencido, que acusa á sus vencedores y jueces, es objeto de risa y de lástima.

Lo cierto es que Mitre acusa en la persona del doctor Alberdi, á la política pasada del Gobierno de Urquiza y á la política presente del Gobierno nacionalista de Roca, de cuyas dos grandes administraciones son la teoría los escritos del doctor Alberdi.

Pero la mas atroz de las intervenciones de la Europa, que segun Mitre fué á buscar el Dr. Alberdi en 1855, es el tratado con España, en que trajo reconocida por nuestra Madre Pátria la independencia de la República Argentina.

El tratado era tan atroz! . . tan atroz! . . . que el presidente Mitre, para enterrar esa verguenza, se lo tragó de un sorbo, como un panal: es decir, lo copió, lo firmó, y del *tratado Alberdi* hizo el *tratado Mitre* sin mas ni menos.

Poco mas ó menos hizo despues con la Constitucion, bosquejada por el Dr. Alberdi:—modificó sus mejores artículos en el sentido rosista y colonial en que alteró el art. 7 del tratado con España, y se proclamó autor de la Constitucion de que era autor principal el Dr. Alberdi, de triste celebridad segun Mitre, y con razon, porque no puede haber celebridad mas triste en la casa de *La Nacion* (calle de San Martin) que la del que tanto ha contribuido á ponerla solitaria é impotente en su condicion actual.

Para desautorizar á otro es preciso ser autoridad uno mismo. No es autoridad el que quiere serlo—Si cada uno se diese á si mismo la autoridad, todos seriamos soberanos. Este privilegio solo pertenece hoy á los nécios y á los tontos. Mitre es una autoridad científica por sí y ante sí. Nadie se la ha dado. No pisó jamás una universidad, una escuela, una aula. El es sapiente como fué emperador Napoleon III—por un 2 de Diciembre.

Pero la ley democrática de la *evolucion* ó progreso, dá cuenta de estas magestades usurpadas y robadas.

Mitre usurpó en Chile la profesion de abogado. No es su primer proceso el proceso contra Alberdi ó mejor dicho, contra el centralismo que Alberdi tuvo la iniquidad de ir á buscar en Europa por la no intervencion de los gobiernos en la política interior argentina.—En un juicio de imprenta en *Valparaiso*, hizo condenar á su cliente (el Sr... Carreras de Buenos Aires) á 15 dias de prision, sin perjuicio del honorario que tuvo que pagar á su abogado Mitre.

Mitre no puede quitar ni dar autoridad, porque él no es autoridad. Es la obra de sí mismo, en colaboracion con la tontería de los otros; es decir, un emperador de carton, hijo del fatuo espíritu que dijo: *l'Etat c'est moi*.

Cuando la autoridad legítima del saber no viene de los centros autorizados del saber mismo: escuelas, universidades, liceos, institutos)—no puede venir sinó de medios ó elementos en que se ha formado el saber (es decir, viajes en los paises mas cultos de la civilizacion y en la sociedad sin igual de la Europa)—¿Conoció Mitre esos mandos? Y por la razon de que no los conoció, la culta, la graciosa, la amable, la fina sociedad de Buenos Aires, ¿lo recibiria como su pontífice?

Es lo que pregunta el mejor amigo de Buenos Aires.

ALLA VAN LEYES DO QUIEREN REYES

Hemos abierto el proyecto de organizacion de los Tribunales de la Capital, hemos leido algunos de los artículos que se refieren á los escribanos, y sin pensarlo y sin quererlo, se ha escapado de nuestros lábios el viejo proverbio español que nos sirve de epígrafe.

Allá van leyes do quieren reyes, decia el pueblo discreto en los últimos tiempos de la Edad media, cuando el hombre empezaba á sentirse tal y no cosa, cuando los albores del derecho empezaban á disipar la oscuridad en que vivieron los vasallos de los reyes de derecho divino y de los señores feudales de horca y cuchilla.

¿Porqué se decia eso? Porque el individuo empezaba á comprender que la ley no es, no puede ser el capricho del que manda ó gobierna, sino una emanacion de los principios eternos de la justicia y de la equidad, que constituyen la base fundamental del derecho: porque la personalidad que se llama pueblo se habia insinuado ya con la energía comunal de Francia bajo San Luis y en las famosas Córtes de Aragon; aquí y allá mundos á lo que la sociedad no podia subsistir, sino con la emancipacion del individuo, con el reconocimiento de sus derechos, de tal con un gobierno reglado por leyes justas y equitativas.

Desde esos remotos tiempos, la sociedad ha progresado, el derecho se ha constituido paulatinamente, y, en definitiva, tenemos en la actualidad reglas inconcusas, fuera de toda controversia, que nos permiten decir á los Gobiernos: vuestro mandato, vuestra ley, es un absurdo, es una heregía jurídica, es una violacion flagrante de las ideas consoladoras que la filosofía moderna ha sancionado como útiles, necesarias y legítimas para todo buen gobierno.

Estas reflexiones se agrupan en nuestra mente cuando vemos que jurisconsultos, profesores de derecho, ex-magistrados tal vez, nos quieren hacer retroceder quinientos años con disposiciones como esta:

«Art. 30. Los Escribanos de Registro, al tomar posesion de su oficio, prestarán una fianza por valor de diez mil pesos, que se mantendrá efectiva mientras desempeñen el cargo.»

(Proyecto de organizacion de los Tribunales de la Capital)

Considerado ligeramente este artículo, se vé que el criterio que lo dictó, ha bebido sus conocimientos en las épocas atrasadas y remotas que precedieron al reinado de Alfonso el Sabio.

Ha creido que el escribano no es un ciudadano, y como los romanos del Imperio, ha dicho para sí *servus non est personam*: olvidándose que en esta tierra de libertad, no hay señores ni vasallos, sino ciudadanos libres y un gobierno del pueblo y para el pueblo. Decimos esto, porque tenemos asegurada la libertad de trabajar por un principio escrito en nuestra Constitucion, sancion jurada del derecho con que nacimos; y el legislador flamante, se olvida de ello, para levantarnos una barrera insalvable que anula ese derecho natural y legal, dejándonos en la condicion de entes sin personalidad.

Tal absurdo no cabe en una frente sana, batida por las auras de estos tiempos de ilustracion y progreso.

Y qué es el escribano para ser tratado de semejante manera?

Un ciudadano como los demás, investido de funciones y atribuciones que son una garantía social, en cuya fé reposa la seguridad del honor y de la vida de las personas y aun de la propiedad.

El título de escribano es un honor y una gerarquía en la administracion comun, y asi bajo la monarquía estaba declarado *noble*.

Ese honor, esa gerarquía, esa nobleza, no son títulos pomposos sin significado; no, tienen uno muy trascendental.

Significa: que es una conveniencia social dignificar las funciones del escribano, y en modo alguno deprimirlas, para que se robustezca y no se prostituya la fé pública.

Significa: que no debe darse el título de escribano, sino á quien por su moralidad y competencia, puede colocarse á la altura de tan dignas funciones.

Eso y mucho mas es el escribano; él, con su diploma de competencia, ha conquistado ante la sociedad y ante la ley, el carácter de *hombre bueno* para poder ejercer su profesion, sujetándose á las disposiciones legales que reglan y controlan sus procederes.

Todo, sin embargo, aparece desconocido en el artículo en proyecto que hemos citado antes—Segun su autor, no basta el título, su calidad de hombre libre, la libertad de trabajo asegurada á todos los habitantes del Estado, para que pueda ejercer sus funciones profesionales, emplear su actividad, conocimientos é inteligencia, si no es suficientemente rico para desprenderse de una suma considerable por todos los dias de su vida!

GRACO.

SUELTOS

Recibimos la segunda entrega del libro del Dr. Zeballos. El jóven esplorador está en plena pampa, rodeado de la inconmensurable soledad; los horizontes propicios á las espansiones urgentes del cuerpo y el espíritu, circundan la llanura verde, como las inmensas bambolinas de un teatro levantado espresamente por Dios, para que se destaque mejor su silueta de mercachifle ambulante. La caravana del gran hombre, compuesta de un asistente cebador de mate y famoso guitarrista, algunos soldados y un fotógrafo, cierra la marcha. El esplorador, como Hipólito en el relato de Theraniénes, deja caer las riendas flotantes sobre el pescuezo de su caballo, mientras con su diestra mano estrae de un ventanillo de la nariz, el polvo irrespetuoso de esos territorios que le deben su descubrimiento, y forcejea por estraerlo ya endurecido por su aleacion con las mucosas.

El peloton cede á la presion del dedo, el esplorador expande su pecho en un dilatado suspiro, y calcula el volúmen para comunicarlo á las sociedades científicas de que es miembro.

Entre tanto, el fotógrafo, que no es hombre de largas travesías, empieza á apercibirse de que la silla de montar podia ser mas hospitalaria para sus partes carnudas, y saborea de ante mano las delicias inefables del diálogo futuro entre los *patacones* de curso forzoso que ha cosechado, y la vela de baño, madre cariñosa de las peladuras campestres, cuando, tendido boca abajo, en la próxima etapa, sin mas testigo que los astros del firmamento y el ojo de Dios, pida los auxilios del guitarrista para aquella tarea fraternal.

Mathile, el indio baqueano, abraza la caravana en una mirada de sorna, sueña con su aduar abandonado, y da un malon mental al país de la zaraza.

Sobre el conjunto, se balancea una atmósfera de hambre canina, en que los mismos trinos de Pirola, el vencedor del Marimon, serian arpejios divinos de arpas pulsadas por los ángeles

La pava del mate, colgada del fiador: la yerbera en los tientos; el asador rozando con los pasadores de los estribos; el trípode del nivel, la caja de los instrumentos, la canasta del picknick, forman coro sobre el lomo de la mula que lleva el carguero, dándoles un aspecto de hojalateros ambulantes que colocan sus mercancías.

Los perros, jadeantes, deben maldecir su destino nómada, é insultan con el ademan las matas de paja de la llanura.

El último costillar de una oveja, salpicada de anquilosis, absorve entre las caronas de Mathile, el jugoso sudor de la cabalgadura, esperando el fuego, que todo lo purifica, y que si no lo purifica, lo mismo se lo comerán, porque hay hambre.

¡Sea usted ameno, despues de aburrirse tanto!

—

Y si este cuadro tiene algo de ameno, es justamente porque no le ha pasado al doctor Zeballos con tanta acentuacion de colores, como se verá por el siguiente párrafo:

«Yo iba enfermo. Las fatigas, el sol, los alimentos, todo me postraba, y hubo un momento en que el vahido parecia querer derribarme; pero tenia el propósito de triunfar de las debilidades físicas con una voluntad fuerte, y marché con la fotografía á la espalda (*sic*) á aprovechar el resto del dia....................»

....

Ese aparato fotográfico es la pesadilla del esplorador. Se le aparece en sueños, le hace morisquetas, le saca la lengua; la cámara oscura se indigna de fijar la imájen de indios vulgares; se le cae en la sopa cuando come, inspira temor á los indios, que lo confunden con un *elyso-pompe* perfeccionado; y un capitanejo lleva su audacia hasta el punto de pedirle una sonata, confundiendo el aparato con un vulgar acordeon.

Valiente esplorador, presa del vahido, calenturiento, sin comer, pero, siempre, eternamente, fotógrafo, fotógrafo *for ever*!

***

Zeballos fotografía todo. Los árboles del campo, la lomada lejana, la tribu reunida, el cacique y su familia, los chinitos que hacen sus necesidades al aire libre, el toldo abandonado, los fortines, las casas de material, de cuerpo entero ó de busto, y por fin cuando no tiene á quien fotografiar, llama á su ayudante, le dá instrucciones, se coloca delante de un árbol, estiende á sus piés todos los accesorios de su mision: geringas, termómetros, botas de doble suela, trípodes, niveles, canastas de pick-nick, molinos anticolombianos, manos de mortero, cajas de sardinas,—y él, destacándose como un conde de Castiglione rodeado de sus accesorios de nigromancia, ó como un flebótomo envuelto en sus instrumentos de sangrar y poner ventosas, da la voz de mando y....zas! tras!, la posteridad cuenta con una imágen mas del jóven viajero.

Si alguna vez la fotografía perdió un hombre, ha sido esta, enroscándose como una vívora lasciva en el corazon de ese hombre que se deleita en su imágen.

***

Como una prueba de la soltura del diálogo, y lo enormemente que deben divertirse los lectores de la *Descripcion amena*, no trepidamos en reproducir íntegra la escena siguiente, páginas 69 y 70.

«Ocupados estábamos de tomar la vista de La-"valle (*siempre la fotografía*), cuando llegó hácia mi "un indiecillo repugnante, de pequeña talla, pelo "negro y cerdoso, semblante arrugado por mas de "setenta años de maldades y de robos, vestido con "buenas telas, al estilo del paisano; y, sin darme "tiempo á evitar la grosería, me estrechó entre sus "brazos, repitiendo:

"—*Cumel: caymi peñi, inché vuta anay eimi.* (Co-"mo estás hermano? Yo soy grande amigo tuyo.)

"—*Cumele can anay* (me vá bien amigo) respondí "secamente al que por primera vez me ponia en el "caso de practicar la eufónica lengua araucana, que "conocia por estudios teóricos. Mi sequedad de "nada valia, los abrazos continuaban y el indio "acabó por sellar la amistad con otro abrazo.

"—*Amuluge*.... (¡váyase!) dije irritado, en mo-"mentos en que el coronel Levalle llegaba, y son-"riéndose de la escena, que él mismo habia prepa-"rado, me dijo:

"—Le presento á mi compadre el comandante "*Quiñeleo*, gefe de la tribu de la toldería de enfren-"te. Dice que tenia antojo de conocer un doctor, "y ha querido venir á saludarlo.

"—Ese es harina de otro costal, dije yo. Si es "cacique y tiene tribu, prometo soportar todo, por-"que mi estudio vá á ser bueno. ¿Dónde está la "tribu?"

Si los que han leido las líneas que anteceden no sintieran un vago deliquio de placer, son verdaderamente exijentes.

Ya ven Vds. que el Dr. Zeballos es de azúcar para los caciques.—Ya nos estrañaba que se mostrara esquivo.

•

Hasta otro dia.

CORRESPONDENCIA

ECOS DE EUROPA

Paris, Junio 3 de 1881.

La electricidad, como agente de comunicacion, como alumbrado, como fuerza motriz, es la preocupacion constante de una parte del mundo científico.

Hace muy pocos dias que bajo la direccion de Mr. Faure, se hicieron aquí en Paris, en la plaza de la Ópera, curiosas é interesantes esperiencias, que todos hemos presenciado con asombro. Hé aquí una carta del *Times*, que demuestra la importancia de las aplicaciones de este descubrimiento, —almacenamiento de la electricidad,—carta que dice mas de lo que los mismos diarios franceses han dicho hasta la fecha.

Sr. Redactor del "Times."

Señor:

Permitame Vd. mencionar por conducto del *Times*, la realizacion de un hecho sin precedente en los anales de la ciencia moderna. Hace algun tiempo que vuestro sábio corresponsal de Paris ha anunciado el descubrimiento hecho por Mr. Camilo Faure,—del medio práctico de almacenar la fuerza eléctrica, y de hacerla portátil para la aplicacion de esa electricidad á diversos objetos; aplicacion que, hasta ahora, ha sido considerada, sinó como imposible, al menos como sumamente difícil.

La sesion pública de la *Sociedad de fomento* para la industria, que era presidida por el decano de la Academia francesa de ciencias Mr. J. B. Dumas, y á la que algunos de nuestros hombres de ciencia ingleses, de los mas eminentes, asistian, ha probado que el descubrimiento de Mr. Faure no era una simple esperiencia de laboratorio, sino mas bien un descubrimiento de gran utilidad práctica. Yo mismo era uno de los numerosos escépticos y no queria creer por simples diceres lo que la prensa parisiense publicaba sobre este particular.

Pero yendo á verificar con mis propios ojos, he sido convencido; el punto culminante acaba de ser alcanzado: es de este punto del que hablaba mas arriba y del que me voy á ocupar.

El Lúnes último, en Paris, en mi presencia, una batería Faure é pila secundaria, ha sido cargada de fluido eléctrico, *directamente* por la batería ordinaria de Groud. Esta carga puede operarse mas económicamente, por medio de una máquina Gramme ó Siemens. El receptáculo consistia en cuatro baterías Faure, cada una de ellas de cerca de cinco pulgadas de diámetro y diez pulgadas de alto, formando un vaso cilíndrico de plomo, conteniendo hojas alternativas de plomo metálico y de minium, cubiertas de paño castor y envueltas en una espiral humedecida de agua acidulada; el todo estaba colocado en una caja cuadrada de madera, cuya medida era próximamente de un pié cúbico, y peso, mas ó menos, 75 libras.

Esta caja estaba cubierta de un forro móvil de madera, al través del cual los electrodes de plomo pasaban, y estos electrodes estaban plegados sobre el forro para la facilidad del trasporte. Esta caja le *fuerza eléctrica*, me ha sido entregada por Mr. Faure, á pedido mio, para ser medida y sometida al exámen de nuestro eminente electrista *Sir William Thompson, F. R. S. de la Universidad de Glasgow*. Yo he tenido la caja conmigo todo el tiempo del viaje desde Paris, de donde partí el Mártes á la tarde, inclusive una demora de cinco horas en Calais. He llegado á Charing-Cross el Miércoles á las once de la mañana, despues de haber pasado por las uñas de fierro de la aduana y de las autoridades de policía, que me miraban de reojo con aire de sospecha cuando les decia que mi caja no contenia sino *relámpagos condensados*, y en manera alguna una máquina infernal nueva, de esplosion, destinada á ilustrar una tragedia diabólica de socialistas.

De tiempo en tiempo, durante el curso del viaje, tanteaba la fuerza de descarga y hallaba que se mantenia bien en el mismo grado de energía. De Lóndres á Glasgow, he puesto todavía diez horas, y finalmente despues de setenta y dos horas, trascurridas desde el momento de la carga en Paris, yo tenia la satisfaccion de presentar á *Sir William Thompsom*, el raro regalo de Mr. Faure, de *una caja de electricidad*, intacta y poderosa, teniendo en el pequeño espacio de un pié cúbico una fuerza igual á cerca de *un millon de "foot pounds."*

Esta caja maravillosa está ahora depositada en el laboratorio de la Universidad de Glasgow, bajo la mirada vigilante de su director, y sometida á una série de ensayos y medidas. Sir William ha exclamado ya varias veces, en vista de algunos de los resultados obtenidos: Pero qué! *si es una pequeña bruja*. Yo no debo entrar en el terreno de Sir William, relativamente á los resultados científicos que él mismo sin duda hará conocer al público por la via habitual. Pero puedo decir de un modo general, que las ventajas para la ciencia y la humanidad, que este descubrimiento (ó mas bien perfeccionamiento del descubrimiento de Mr. G. Planté), está llamado á ofrecer, son de tal modo considerables, que no podemos por el momento calcular con exactitud su importancia.

En una palabra, solo tengo que agregar que su porvenir parece tan asegurado como es poderosa su fuerza almacenada y que es tan brillante como el brillo de su propia luz. Pero sean cuales sean los resultados prácticos que se obtengan, tengo el placer de hacer notar que es la primera vez, que yo lo sepa al menos, en la historia del mundo, que una caja de fuerza eléctrica intacta y poderosa, casi igual á un millon de *foot pounds*, y contenida en un espacio de menos de un pié cúbico, ha sido transportada de Francia ó de no importa dónde á la Gran Bretaña.

Rogando me escuseis lo largo de esta carta tengo el honor etc., etc.

F. J. R. S.

Procuraremos tener á los lectores del Plata al corriente de las aplicaciones que van á hacerse de este descubrimiento, llamado á producir resultados considerables. La paz y la guerra se aprovecharán de él bien pronto.

***

En el mismo órden de ideas, poco mas ó ménos, seguiremos esta carta.

Leemos en la *Nature* de Lóndres, que no se debe confundir con la de Paris, referencias muy interesantes escritas por Mr. Preece sobre los resultados del alumbrado eléctrico en el *City*.

Resulta de las esperiencias hechas por el jefe electrista del Post-Office, que la luz de un pico Siemens, no excede en mucho la de una bujía Jablockhoff. El avalúa en 750 bujías el poder de iluminacion de los picos de Brussch.

Las esperiencias de Mr. Preece prueban que quemando por hora 3,300 litros se produce un poder de iluminacion de 300 bujías; con una máquina dinamo-eléctrica se producirán 3750 bujías si se queman los 3300 litros por hora en una máquina de gas. El resultado es, pues, aumentar la cantidad de luz en la proporcion de uno á doce!!! empleando el intermediario de la electricidad. Este resultado que se puede considerar como completamente adquirido es sumamente notable.

***

La telefonía hace progresos.

En el Asia Central los Rusos acaban de establecer comunicaciones telefónicas entre sus bases de operaciones en Krasnowodsk, y la primera estacion de la Akhal-Tehke á Kizil Arvat, á 150 millas de la costa. La voz se entiende claramente.

El General Skobeleff se propone establecer igualmente comunicaciones por teléfonos entre Krasnowodsk y Baku, sirviéndose del cable del mar Caspio.

Me parece que el cable telegráfico entre Buenos Aires y Montevideo se presta perfectamente para establecer una comunicacion idéntica entre las dos grandes ciudades del Plata.

***

El teléfono acaba de ser causa de un caso de locura sin precedente en los anales de la ciencia. En el mes último, el Asilo de Dementes de Filadelfia ha recibido un loco que está persuadido de haber sido cambiado en teléfono. Contesta continuamente á llamados de aparatos telefónicos imaginarios y se figura que recibe mensages de todos los puntos del universo.

***

El virey de Egipto acaba de hacer colocar teléfonos en sus diferentes palacios y harems. Una persona que ha visitado aquellas residencias ha escrito á Paris una carta encantadora, pero en un estilo demasiado libre para poderla reproducir. Pinta el terror de las odaliscas y el temor en que viven desde que los mágicos instrumentos han sido colocados en el Serrallo. Imaginanse en su ignorancia que su señor oye cuanto dicen y vé todo cuanto hacen. El famoso *telectróscopo* ha venido á ser para aquellas inocentes bellezas una terrible verdad.

Que diferencia de los tiempos en que Montesquieu escribia sus deliciosas cartas *Pérsicas, Persianas* ó *Persanas*, como el meticuloso lector crítico quiera!

***

CARMAGNOLA!—Es el título de un drama en 3 actos y un prólogo, que parece destinado á vivir.

Su autor se denomina Me. Simone Arnaud,—incógnita.

La primera lectura ha tenido lugar ya en casa de Mr. Adam.

Carmagnola,—representa la vida del célebre *condottiere*, sus victorias, sus querellas con los *proveditores* venecianos, y su fin trágico (1310 1313).

Hay dos papeles magníficos, que parecen hechos espresamente para Mr. Mounet Soully y Sara Bernhardt, destinados sin duda para ellos en el pensamiento del autor,—y que asistian á la lectura.

El 3º y 4º acto, sobre todo, han hecho mucho efecto en los oyentes.

Hay algunos versos verdaderamente *cornelianos*.

El estreno es esperado con impaciencia por los que nos desquitamos de ciertas vulgaridades, asistiendo cuando es posible á la *Comedia Francesa*.

***

Otra novedad literaria es el último libro de Victor Hugo: *Les quatre vents de l'esprit*. El gran poeta está muy viejo; pero se tiene gran confianza en el éxito de su produccion.

No lo he ojeado aun.

Ahora, una anécdota interesante que leo en *L'Independence Belge*, dando cuenta de un concierto monstruo que ha tenido lugar en Amberes, en honor de Liszt, el gran compositor.

Presidiendo el mismo maestro, le preguntó alguien:

—¿Cuál es el mas antiguo de vuestros recuerdos artísticos?

—No podria engañarme, contestó. Tenia entonces 9 años. Mi padre me hacia tocar en Viena en pequeños conciertos en los que yo improvisaba. Una noche noté un hombre que estaba muy cerca de la tarima, y que ponia mucha atencion, inclinando la cabeza de un modo singular como para oir mejor. Su fisonomía me impresionó; sin embargo no me turbó mucho. Apenas hube tocado el último acorde de mi improvisacion, cuando aquel hombre subió á la plataforma, me tomó en sus brazos y me besó: era Beethoven. Aquella ha sido mi primer grande emocion y una de las mas caras; es el beso de Beethoven el que me consagró músico.

***

Adelina Patti ha reaparecido en *Covent Garden*, donde cantó, haciendo furor, Semiramis y Traviata. Cómo habrán sido las ovaciones que hay diarios ingleses que protestan contra la invasion de flores!

***

Me llegan *Les quatre vents de l'esprit*.

En la *introduccion* ó prefacio, Victor Hugo esplica su libro.

Divídese éste en cuatro partes intituladas: *El libro satírico; El libro dramático; El libro lírico; El libro épico.*

Son estas bellezas, á mi juicio, que nada tienen que hacer con el fondo ó pensamiento trascendental del libro, demasiado largo por otra parte,—y con el cual no estoy conforme en manera alguna: en resúmen es la apoteósis de la Revolucion, hecha por un *deista*, pues, como se sabe, Victor Hugo lo es

JUAN DE DIOS.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Congreso Nacional

CAMARA DE DIPUTADOS

SESION DE AYER

Con asistencia de 48 señores Diputados, se abrió la sesion á las 2 1/2, bajo la presidencia del Sr. Peralta.

Aprobada el acta de la anterior, se procedió á dar cuenta de los siguientes asuntos:

El P. E. somete á la consideracion del Congreso la propuesta de los Sres. D. Antonio Goyena y D. Julian Martinez, sobre construccion de una linea telegráfica á través del territorio de Misiones (A la Comision de Obras Públicas).

—El Presidente del Senado devuelve con modificaciones el proyecto en revision, autorizando al P. E. para mandar á practicar los estudios de un camino de *Barranquera* á Rivadavia (A la Comision de Obras Públicas)

—El mismo remite un proyecto de ley abriendo un crédito suplementario al Departamento de Guerra por 120000 $f. para prolongar el telégrafo al rio Negro (A la Comision de Presupuesto)

—El mismo comunica haber sancionado definitivamente el proyecto sobre enajenacion de varias propiedades de la Nacion (Acúsese recibo y al archivo.)

—D. Ventura Torrens, pide el abono de 5000 ps. á cuenta de haberes que se adeudan á su finado padre (A la comision de Guerra).

—Doña Eladia Rivera Indarte solicita se le mande abonar alguna suma á cuenta de los haberes que se adeudan á su finado padre. (A la Comision de Guerra.)

—Don Atanasio Rivier, en representacion de 18 gefes y oficiales Guerreros de la Independencia solicita abono de haberes que se les adeudan. (Comision de Guerra.)

—Jacobsen y Ca. solicita se suscriba el Congreso á los documentos relativos á la federalizacion de Washington. (Comision de Peticiones.)

—El Centro Industrial Argentino de Córdoba solicita se mande dar cumplimiento á la ley de 23 de Setiembre de 1869, sobre establecimiento de una aduana de depósitos en esa ciudad.—(A la Comision de Presupuesto.)

—D. Luis E. Vernet, en representacion del Sr Cané, solicita el abono de una suma, por unas que fueron expropiadas en Santa Maria, en Catamarca.—(A la Comision de Peticiones.)

Despacho de Comisiones: La de Obras Públicas se ha espedido en el proyecto de la Municipalidad sobre adoquinado en la Capital.

La de Presupuesto en el proyecto de crédito suplementario de pfts. 17.051.76 para el pago de gastos de la Universidad y Academia de Córdoba.

—La de Guerra, no haciendo lugar en las solicitudes de Da. Asteria G. de Ocampo, Angela G. de Rojas y Tomasa Castillo.

La misma presenta un proyecto, autorizando al P. E para hacer una emision de fondos públicos por valor de un *millon* de pesos fuertes, para el pago de la deuda civil y militar, proveniente de las guerras de la Independencia y del Brasil, y liquidada con arreglo á las leyes de la materia.

Estos fondos gozarán de un interés de 4 p% anual y 1 idem de amortizacion acumulativa.

La misma ha tomado en consideracion varias solicitudes pidiendo prórroga del término fijado para presentarse á justificar los haberes devengados de Guerreros de la Independencia y del Brasil; y aconseja la sancion de un proyecto que adjunta, prorogando por un año los términos fijados en el artículo 1º de la ley de 29 de Setiembre de 1873, y 4º de la de 23 de Agosto de 1878.

(A la órden del dia próximo).

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados etc.

Art. 1º Acuérdase al Ingeniero don Cristóbal Giagnoni, la suma de dos mil pesos fuertes, como recompensa por el estudio que ha practicado en la seccion de Villa Mercedes á San Luis del "Ferrocarril Andino"

Art. 2º Esta suma será imputada á gastos de construccion de dicha linea.

Art. 3º Comuníquese, etc.

Cárlos Bouquet.

Fundado por su autor, pasó á la Comision de Obras Públicas.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1º Autorízase al P. E. para contribuir con la suma de 8000 fuertes á los gastos de instalacion del Museo Industrial, iniciado por el Centro Industrial argentino.

Art. 2º Queda igualmente autorizado para costear, por cuenta de la Nacion y por el término de tres años, el importe de los trasportes de colecciones de muestras de productos naturales y elaborados de todas las Provincias, que los respectivos gobiernos remitan al citado Museo.

Art. 3º Estos gastos se abonarán de rentas generales y se imputarán á la presente ley.

Art. 4º Comuníquese.

Enrique B. Moreno—Nicolás A. Calvo—Cárlos Bouquet.

Fundado por el señor Calvo, se destinó á la Comision de Peticiones.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados.

Art. 1º El P. E. mandará practicar, por medio del Departamento de Ingenieros, el estudio y presupuesto de gastos para la construccion de una línea de tramways de pasajeros y carga, que partiendo de la Villa de San Pedro ó de Dolores recorra hácia el sud el valle de Concavan hasta el ferro-carril á Mercedes, aproximándose en lo posible á las villas de San Javier, Tala, Santa Rosa, y Renca.

Art. 2º Los estudios y presupuestos espresados, serán presentados al Congreso en las primeras sesiones del año próximo.

Art. 3º Comuníquese.—*Achával Rodriguez—Castellanos—Videla.*

Se destinó á la Comision de Obras Públicas, despues de haberlo fundado el Sr. Achával.

Se leyó un proyecto del Diputado Zeballos sobre reglamentacion de los ferro-carriles nacionales.

Fundado por su autor y competentemente apoyado, se destinó á la comision de obras públicas.

Se pasó á la órden del dia, continuando con la discusion en particular sobre el proyecto de estradicion, con asistencia del señor Ministro de R. E.

El señor Marenco fundó el siguiente artículo para sustituir al de la comision:

«Art. 2º Solo se acordará la entrega cuando se invoque la perpetracion de un delito de carácter comun, que segun las reglas de la República fuese castigado con pena corporal no menor de un año de prision.»

"Si por la legislacion del pais requirente debiera aplicarse la pena de muerte á la persona de cuya estradicion se trate, solo se hará la entrega á condicion de que dicha pena le será conmutada, aplicándose la inmediata inferior."

El doctor Gallo, en nombre de la Comision, aceptó el artículo propuesto por el señor Marenco.

El señor Diputado Calvo presentó, como artículo 3º, el siguiente:

"Los hechos que pueden dar lugar á la estradicion son los crímenes ó delitos que designen los tratados ó convenciones de estradicion vigentes."

Votado por partes el artículo del Sr. Marenco, se aprobó la primera por 27 votos contra 21 y la segunda parte fué rechazada.

La Cámara pasó á un cuarto intermedio.

Reabierta la sesion se dió cuenta de un despacho de la Comision de Hacienda, no haciendo lugar á las solicitudes de los Sres. Meabe, Barbosa y Fond.

Se puso en discusion el art. 3º. del proyecto dicho.

Despues de un largo debate se aprobó este art. como igualmente el 4º, 5º, 6º, 7º, 8º y 9º, habiéndose hecho algunas modificaciones en ellos.

Por mocion del señor Gallo, en atencion á los urgentes asuntos que tiene la Cámara, se acordó celebrar sesiones diarias

La sesion terminó á las 6 p. m.

Legislatura Provincial

CAMARA DE SENADORES

SESION DE AYER

Indudablemente, la de ayer será la mas corta de las sesiones del presente periodo legislativo, pues solo duró un cuarto de hora.

A las tres empezó, y despues de leida y aprobada el acta, dióse cuenta de los siguientes asuntos entrados:

—Una nota del P. E. pidiendo se acuerde subvencion á don Alberto Villiams, para continuar sus estudios de música en Europa.

—Otra del mismo, acusando recibo.

—Una solicitud de doña Juana Barreiro de Mirelles, referente á pension graciable.

—Otra de doña Cármen Bordera, pidiendo jubilacion.

—Otra de doña Emilia A. de Castagnone, referente á lo mismo.

—Un despacho de la Comision de Presupuesto, sobre muros de circunvalacion de las cárceles de San Nicolás y Dolores.

Se pasó á la órden del dia.

Al irse á tratar el proyecto presentado por esta última Comision, nombrando un comisario para la Cámara, el miembro informante señor Ugalde pidió en nombre de la comision que retirara el proyecto, volviendo nuevamente á estudio.

Algunos diputados se opusieron, pidiendo que el señor Ugalde manifestase las razones que tenia para solicitar el retiro del despacho, á lo que aquel se negó, insistiendo en que el asunto volviese á Comision.

El señor Pellegrini habló en el mismo sentido que Ugalde, y puesto á votacion su retiro del despacho, se aprobó, levantándose la sesion en seguida.

TELEGRAMAS

Montevideo. 6.

Recibióse aquí un importante telégrama de Mr. Morrice, concesionario de la via férrea del Salto á Santa Rosa.

El telégrama dice: «Se ha arreglado ventajosamente en Lóndres, el negocio de los fondos necesarios para la terminacion del Ferro-Carril. Los trabajos empezarán inmediatamente.»

«El Siglo» hace notar la trascendencia de esta noticia; ella, encierra la promesa de que la República va á abarcar el valiosísimo comercio del Alto Uruguay, que hoy se divide con el Ferro Carril Argentino del Este.

Recibióse una carta de Pelotas diciendo que Latorre permanece allí, y no hay señal alguna de que intente moverse.

Falleció repentinamente la antigua modista Madama Bousquet.

El Siglo anuncia que presentóse al Gobierno un proyecto para la construccion de un Lazareto en las mismas condiciones que el de Lisboa.

Nada piden los proponentes escepto el derecho de cobrar la manutencion de los cuarentenarios.

Con motivo del enlace del doctor Durá con la señorita de Zoa Fernandez, fuéronles presentados á los novios magníficos obsequios.

Esta noche dáse el drama de Bustamante--"Amor, dinero y política" Varios diputados presentarán al autor una rica corona.

—

Carhué, Julio 6 de 1881.

Sr. Inspector General de Armas.

Oficial—Ayer tarde marchó de "Puan" comandante Rodriguez con fuerzas del primero y Pichiinicá deberá dirijirse á "Cuatrache" y de allí á "Lihue Calel" por la parte Sud. La caballada que el señor Ruiz avisa tener en el Azul, deberá recibirla el mayor Campos, que va en marcha y llegará allí de hoy á mañana; no ocurre otra cosa.

C. Villar
Gefe de frontera.

—

Santiago de Chile 3.20 p. m. Julio 6 1881.

A la Tribuna Nacional.

Contra lo que se temia, el conflicto promovido por la minoría de la Cámara de Diputados terminó en la tarde de ayer, aprobándose por unanimidad la ley contribuciones.

El Senado se reunió anoche y la aprobó tambien, promulgándose en seguida en un suplemento estraordinario del diario oficial.

Su Corresponsal.

—

Mendoza, Julio 6 1881.
3.50 p. m.

Director General de Correos y Telégrafos Nacionales.

Oficial: Hoy llegó correo Chile salido Andes 16 del pasado.—Cordillera mucha nieve. Mañana sale correspondencia para esa.

D. Villanueva.
Administrador.

CORREO DEL DIA

Notas del General Villegas—He aquí dos notas del General Villegas recibidas ayer en el Ministerio de la Guerra:

Patagones Junio 17 de 1881.

A S. E. el señor Ministro de Guerra y Marina, doctor don Benjamin Victorica.

He tenido el honor de recibir la nota de V. E. fecha 24 de Mayo ppdo., en la cual, á nombre de S. E. el señor Presidente de la República y en el de V. E., espresa al que firma y á las fuerzas de su mando, el testimonio de estimacion por el nuevo mérito adquirido ante el Gobierno y la Nacion entera, á consecuencia de la espedicion hasta el lago Nahuel Huapi, llevada á cabo con feliz éxito por la Division del Rio Negro y Neuquen del mando del que suscribe; sirviéndose V. E. ordenar

---

FOLLETIN 25

A. MATTHEY

EL DUQUE DE KANDOS

TRADUCIDO ESPRESAMENTE PARA LA TRIBUNA NACIONAL

SEGUNDA PARTE

EL INCENDIARIO

IV

Cuchillo se hace conocer

(Continuacion)

—Mientes!—gritó Cuchillo, fuera de sí y haciendo rechinar los dientes.—No repitas eso....ó....

—No soy yo el que lo dice.....amigo, es tu juez.

—Si, juez inicuo, infame,....cuyo recuerdo me mata!—No! yo no he robado....No! no!—Acaso tú no me crees?

—Pero....sí!

—Yo huí...al verle muerto.—Su cuerpo lo encontraron á la mañana siguiente....Y á los tres dias despues recien me tomaron....Algun ladron habia pasado por allí despues de mi justa venganza, y habrá saqueado el cadáver ...esto yo no lo he podido probar....y....

—Y te condenaron á veinte años de trabajos forzados, por asesinato seguido de robo. Esto es lo que me procuró el placer de conocerte. Fuimos compañeros de cadena, y, como tú eras menos bruto que los demás, y como yo era un hombre de mundo... que habia *resbalado* — nos hicimos amigos para toda la vida, no lo dudes. Dos picaros de nuestra especie, inteligentes, malignos, instruidos y resueltos, no han dicho su última palabra á la fortuna—Habrá todavía dias felices, para Luis Clermont y Juan Prunean, dijo el primero.

Cuchillo habíase sentado sobre su frazada y habia vuelto á caer en su silencio severo, sacudiendo la cabeza.

—Es imposible!—murmuraba.

—Basta!—No hay nada imposible. Lo que falta es tener una buena ocasion.—Mira, Bibi de mi corazon, que tenemos inmensas ventajas sobre los brutos que de ordinario adornan el presidio con su presencia y se ponen en lucha contra las leyes establecidas—Son ignorantes, torpes....patanes; incapaces de jugar un buen papel y de hacer otra cosa que hablar y mentir, sin habilidad mas que para comer. Todo los señala, todo los denuncia; sus hechos, sus tipos. Nosotros somos diferentes. Yo tengo el aire de un señor, cuando quiero. Tú tambien. No tenemos mas que cepillarnos y vigilar.... y nos tomarán, no importa donde, por gentes honradas de buena piel. Esto es forzoso.... debido á nuestra union.... Te repito que el porvenir nos pertenece .... si no somos atolondrados....

—Tú tienes alguna idea?—preguntó bruscamente Cuchillo, apoyándose en un codo.

—No, querido. Tengo algo mejor que eso.

—Qué, pues?

—Tengo los ojos abiertos, y estoy pronto á arrojarme como un jaguar sobre la primera ocasion que se presente. Todo me será bueno, y nada me detendrá.

En este momento, los perros, acostados cerca de la carreta, se levantaron ladrando.

—Oye, una visita!—dijo sarcásticamente Clermont.

En efecto, una silueta de hombre acababa de aparecer á alguna distancia.

V

El visitante

Era éste, sin duda alguna, el gaucho desmontado, á quien hemos seguido en su carrera desenfrenada, y que dejamos en el momento en que, adivinando la existencia de un corral, se creyó salvado.

Mas de una hora habia trascurrido desde que el infeliz se esforzara en franquear el centenar de metros que lo separaban de su salvacion.

En el momento en que los perros dormidos se despertaron al oir la aproximacion de un estraño, él se detuvo prudentemente, pues estos animales, no menos salvajes que sus dueños, lo habrian despedazado si hubiera avanzado algunos pasos mas. Despues llamó tres veces con las manos.

—Es cierto! no te engañas!—murmuró Cuchillo levantándose,—Es un huésped que nos llega.

—Cómo diablo viene á pie?—replicó Luis Clermont —Le habrá sucedido alguna desgracia.

Sin escucharlo, Cuchillo avanzó hácia el recien venido, seguido de los perros, que iban con la piel erizada y el hocico al aire, pero silenciosos, dejando que las cosas pasaran segun las reglas.

—Ave-María!—dijo el estranjero,

—Que Dios te guarde amigo!—replicó Cuchillo —Qué quieres?

—Hospitalidad. Estoy perdido, hambriento, muerto de sed y fatiga. Mi caballo ha caido en el momento del pampero, y yo no tengo fuerzas ni para arrastrarme—dijo el gaucho.

—Seas bien venido—añadió Cuchillo tendiéndole la mano.—Ven amigo, toma asiento en el fogon.

—Idos á acostaros vosotros—dijo, dirijiéndose á los perros, que parecian esperar el resultado de este coloquio, prontos á abalanzarse sobre el intruso si su dueño les hacia una señal.

Viendo de que se trataba, obedecieron, yendo á ocupar sus respectivos puestos al lado del carreton.

Al llegar cerca del fuego, el viajero se dejó caer pesadamente, como un hombre que ya no tiene fuerzas.

Sus facciones desencajadas, sus ojos hundidos, todo revelaba sus fatigas y sufrimientos.

—De beber, murmuró él.

—Toma unas gotas de caña, exclamó Luis Clermont, que se habia levantado tambien,—y le pasó una botella llena.—No hay nada mejor, cuando se está cansado.

El gaucho la agarró con avidez y la vació hasta la mitad.

—Uf!—dijo al fin.—Gracias....Si, esto alienta y dá corage.

Hablando así, miraba con gran atencion é inquietud á sus dos compañeros,—inquietud que ya habian notado cuando atravesaba la pampa al triple galope de su caballo, antes del huracan.

Ellos tambien lo miraban de costado, pero evitando que él se apercibiese, habituados como estaban á las reglas de educacion y fraternidad del desierto, donde todo el mundo se tutea, y donde nadie se permite interrogar al huésped que la casualidad le envia.

—Mientras tanto, vas á tomar un *mate*, prosiguió Cuchillo, y, en un cuarto de hora, el cordero estará asado, con lo cual podrás empezar tu comida. Despues con un buen sueño, mañana estarás bueno.

Mientras que Cuchillo hablaba, Luis Clermont preparaba el mate, es decir que, en una calabaza cubierta de arabescos de plata, echó un poco de agua hirviendo sobre algunas hojas, convertidas en *yerba*, y hecho esto, puso en el líquido caliente un tubo de plata, y lo ofreció al gaucho, que se puso incontinente á chupar, con aire de profunda satisfaccion.

A médida que tomaba, una trasformacion se operaba en él. Se hubiera dicho que volvia á la vida. Su mirada parecia mas clara y menos excitada; sus miembros recobraban el vigor.

En esto habia algo de milagroso.

Luis Clermont y Cuchillo conocian las virtudes extraordinarias del *mate*: por eso esto no les sorprendió. El *mate de yerba*, como dicen los criollos es la Providencia del *gaucho*.—Solo, esta planta le da la fuerza necesaria para soportar las fatigas de su vida penible.—El *mate* reemplaza el vino, el café y el pan:—Y en caso de necesidad, reemplazaría la carne.—Remplaza á todo y conserva á los que lo usan la salud; sin él, el fastidio y las privaciones quebrarian al hombre mas vigoroso.

Durante este tiempo, Luis Clermont no quitaba sus ojos del huésped y, ocultándose lo mas posible, lo analizaba de piés á cabeza, con una atencion estraña.

Al oir su voz, se habia estremecido ligeramente y se conocia que queria mirarlo mas de cerca.

Al alcanzarle la calabaza llena de infusion, se habia inclinado hácia adelante mas de lo necesario, para estudiar rápidamente sus facciones.

Desgraciadamente, las circunstancias no se prestaban.—El fuego daba muy poca claridad.

—Gracias amigo! dijo por fin el extranjero, moviéndose con aire de gozo. Estoy repuesto; si no hubiera por casualidad encontrado vuestro campamento, era hombre muerto, antes de que saliere el sol de nuevo.

—Vienes, sin duda de lejos? preguntó Cuchillo, con tono de simpatía.

—Si, de Chivilcoy.

Cuchillo no pudo contener un gesto de viva sorpresa, y abrió la boca para descubrirla; pero Luis Clemont, que se encontraba cerca de él, lo tocó con el codo y él cerró bruscamente la boca, sin hacer ninguna observacion.

Era que, en efecto, el gaucho acababa evidentemente de mentir. Chivilcoy se encontraba á penas á distancia de veinte kilómetros del campamento, y el viajero, por la direccion á la cual habia entrado al corral, no podia venir de esta villa, sino dirijirse á ella.

—El pampero te ha sorprendido en el camino? preguntó Clermont con vivacidad.

—Si, amigo.

—Por dicha no ha durado, pues sin caballo como venias, no podrias resistir. Alguna casualidad ha muerto tu caballo?

—Cayó, ahogado por la sangre, en el momento que el huracan comenzaba.

—Cierto, cuando se corre muy ligero y mucho tiempo, en circunstancias como estas, es lo que sucede; sin eso, el caballo de la pampa resiste á todo,—continuó el viejo presidario con indiferencia.

Sin embargo, al oir esta observacion, el estrangero tembló, y se hubiera podido notar una ligera palidez sobre su rostro, que el sol y el viento habian quemado.

—Si, dijo con voz temblorosa, venia de lejos y ligero... mañana os diré las razones....

—Nadie te interroga,—interrumpió Cuchillo.—No somos gendarmes; y en la pampa, un huésped es siempre bien recibido, venga de donde venga, á donde quiera que vaya.

—El festin está pronto, —dijo Clermont, cortando con su cuchillo una enorme tira de carne medio cruda, y que pesaria perfectamente dos ó tres libras,—pasándola á su interlocutor en la punta de su mismo cuchillo.

Este la tomó con la mano, introdujo una extremidad en su boca, sacó la navaja de la cintura, cortó la carne junto á los lábios y púsose á devorarla, procediendo del mismo modo para cada bocado, lo mismo que sus dos compañeros.

Es lo que llaman un *banquete* en Buenos Aires.

No conocen otro las gentes del pueblo, los gauchos, las tres cuartas partes de la poblacion.

Un pedazo de carne casi cruda, sin sal sin pan, sin asiento, sin cubiertos mas que los dientes, tales son los festines bajo ese cielo bello y sobre esa tierra árida.

Durante una media hora, los tres compañeros se abandonaron con placer á ese ejercicio, sin beber.

Cuando el hambre desapareció, Clermont cortó en varios pedazos el asado que habia quedado, y lo arrojó á los perros, que concluyeron por devorarlo sin hacer uso de mas armas que las que habian usado sus dueños.

A esto siguió el mate, que cada uno tomaba á su turno, usando el mismo tubo de plata; esto es muy natural en la República Argentina, hasta para

(Continuará)